

MAL DE LOS EUCALIPTALES

R. A. Jacobo (1); O. H. Macarrein (2) y J. A. González (3). 1991. Veterinaria Argentina, 8(74):258-261.
(1, 2) Prof. Adjunto; (3) Adscripto; Cátedra Enfermedades Infecciosas,
Fac. Vet. UNNE, Corrientes, Argentina.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Intoxicaciones](#)

RESUMEN

Se diagnosticó esta enfermedad en bovinos del departamento de Concepción, provincia de Corrientes (Argentina) en un establecimiento de cría, con dos presentaciones en dos períodos, el primero con un 57 % de morbilidad y 100 % de letalidad y el segundo con el 40 % de animales enfermos, coincidiendo cada uno con una etapa de sequía y lluvias respectivamente.

INTRODUCCIÓN

Esta enfermedad de aparición irregular en cuanto a su frecuencia, es una patología de origen tóxico, producida por hongos de la familia Clavariaceae, perteneciente al complejo *Ramaria-flavo-brunnescens* que afecta a los bovinos que pastorean debajo de eucaliptales y por tal motivo se la denomina "Mal de los Eucaliptales".

Esta enfermedad fue descrita por primera vez por Barros (1958) en el Brasil; posteriormente Prucoli y Camargo (1965-1966) la reproducen experimentalmente en ovinos en el estado de San Pablo; también es descrita en el Uruguay en 1968. En nuestro país en 1982, Zurbriggen y col. realizaron la primera reproducción experimental de la enfermedad en un toro cruza Hereford-Cebú, a los efectos de confirmar la presentación de esta patología diagnosticada clínicamente entre los meses de enero y junio del mismo año en bovinos que pastoreaban en cercanías de un eucaliptal, buscando reparo en el mismo lugar, de los departamentos de Paso de los Libres y Monte Caseros (Corrientes) y La Paz (Entre Ríos) (5).

Estos hongos crecen rápidamente en terrenos con plantaciones de eucaliptus luego de días de lluvias, ya que debajo de estos árboles se crea el ambiente de temperatura, humedad y sombra adecuada para su desarrollo, los cuales son apetecibles para el ganado bovino que busca sombra y abrigo en estos lugares (3-5).

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente publicación está basada en la consulta realizada por un productor como consecuencia de un elevado porcentaje de morbilidad y letalidad, que tenía en un potrero de su establecimiento agropecuario que está ubicado en el departamento de Concepción, cercano a la población de Santa Rosa, provincia de Corrientes.

El potrero problema tiene una extensión aproximada de ocho hectáreas, cuyas características topográficas eran de lomadas intercaladas con lagunas; dentro del potrero se encontraba un área forestada de una hectárea con eucaliptus y una población de 35 bovinos de ambos sexos y distintas edades.

RESULTADOS

Los antecedentes de esta enfermedad (Mal de los Eucaliptales) en esta propiedad se remontan a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1988, época en que se presentó por primera vez como consecuencia de que los bovinos de un potrero buscaban sombra debajo de una plantación de eucaliptus, donde también se alimentaban de los hongos que se encontraban debajo de la arboleda, ya que por la sequía que en ese tiempo afectaba a la región, los animales no encontraban buena pastura.

Debido a la continua ingestión de estos hongos, sin poder precisar un tiempo determinado de incubación, se comenzaron a observar síntomas como temperatura elevada, ulceraciones de las mucosas de la boca y también en la lengua, lo cual llevó en un principio al propietario a considerar la posibilidad de Fiebre Aftosa, pero en pocos días se observaron otras manifestaciones clínicas como ser: abortos, diarreas, depilación y posterior necrosis de la cola, desprendimiento de las pezuñas y signos de deshidratación, que llevaron a descartar la Glosopeda. En este período de tres meses (octubre, noviembre y diciembre) enfermaron 20 animales sobre un total de 35, lo cual significa el 57 % de morbilidad, de los cuales todos murieron en un tiempo que oscilaba entre 10 y 15 días luego de la aparición de los síntomas, lo que representa el 100 % de letalidad.

En esta primera manifestación de la enfermedad solamente se suministró antibióticos de amplio espectro y larga acción sin obtenerse resultados visibles. La pequeña epizootia cesa como consecuencia de las lluvias que comenzaron a caer, mejorando de esta manera las pasturas; por lo tanto los animales dejaron de comer los hongos recurriendo a los pastos naturales.

La segunda aparición de esta enfermedad, que a la postre es la que lleva a la consulta profesional, se produce a partir del mes de marzo de 1989 a raíz de que luego de un breve período de lluvias, debajo de la plantación de eucaliptus proliferaron en forma masiva estos hongos como consecuencia del clima apropiado para su desarrollo que se presentó en este medio.

En esta oportunidad se determinó un 40 % de morbilidad, con las mismas manifestaciones clínicas, pero no hubieron muertos, ya que ante la consulta y en base a los datos anamnésticos y los síntomas se diagnosticó "Mal de los Eucaliptales", indicándose por lo tanto que todos los animales fueran cambiados inmediatamente de potrero con buenos pastos, lo cual fue suficiente para no aumentar el número de enfermos y obtener una lenta recuperación de los que ya estaban con síntomas.

A los efectos de complementar el diagnóstico clínico, se remitió al laboratorio muestras de los hongos para su clasificación, siendo identificado como *Pisolithus tinctorius*, que es un hongo micorrítico, generalmente presente en plantaciones de eucaliptus y pinos, asociándose a la raíz de dichas plantas, siendo de gran interés forestal.

CONCLUSIONES

Esta es una enfermedad con síntomas claros y coincidentes, por lo tanto de fácil diagnóstico clínico, apoyándose además el profesional en la observación y los valiosos datos anamnésticos.

Por otra parte, las experiencias en esta enfermedad indican que los porcentajes de morbilidad y letalidad pueden ser elevados dependiendo del tiempo y cantidad de hongos ingeridos por los bovinos; además es importante resaltar que el tratamiento gira fundamentalmente y con buenos resultados, con el cambio de potrero de los animales afectados, obteniéndose así una lenta pero segura recuperación.

Finalmente cabe destacar que la aparición de esta enfermedad se produce después de lluvias cuando crecen estos hongos a raíz de las condiciones óptimas para su desarrollo debajo de forestaciones de eucaliptus y pinos, pero en nuestra experiencia se dio además en condiciones totalmente contrarias o sea en una época de seca y con pastos pobres que llevaban a los bovinos a alimentarse de estos hongos que se encontraban en el área forestada, como consecuencia de su característica de ser micorrítico, lo cual significa que crece en simbiosis con las raíces de estos árboles, adquiriendo de esta manera los hongos, la humedad necesaria para su metabolismo, ya que las raíces del eucaliptus pueden penetrar en la tierra a más de 6 metros de profundidad, llegando a napas de agua, manteniendo así cubierta sus necesidades hídricas, lo cual también es aprovechado por los hongos que le permiten así perdurar durante épocas de seca.

AGRADECIMIENTO

Al Dr. José Álvarez por su desinteresada colaboración al facilitarnos la comunicación con el propietario del establecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) BARROS, S. S. (1958). Dipan, Porto Alegre, 11(121-122) 10-13.
- (2) BALIER, A. G.; LARANJA, R. J. y SANTOS, A. G. DOS (1966) Arq. Ins. Pesq. Vet. Porto Alegre, 3:8590.
- (3) MURILLO NOGUERA DOS SANTOS, S. SALES DE BARROS y CLAUDIA. S. L. DE BARROS (1975) Pesq. agropec. bras. - Serv. Vet.; 10: 1 OS109.
- (4) Noticias y Comentarios - INTA-E EA Mercedes (Corrientes) Argentina N° 168; 26/2/82.
- (5) ZURBRIGGEN, M. A. y col. (1985) - Vet. Argent. Vol. II, N° 13; 273-281.

Volver a: [Intoxicaciones](#)